



Capítulo 134

El Regreso de la Caballería

"Mi señora, parece que la mayoría ha comenzado a regresar", dijo Hakon respetuosamente.

Lailah levantó la vista de su diario y asintió antes de seguir al demonio alto afuera.

Esperando frente a la mansión estaban aproximadamente la mitad de los demonios sexuales que habían sido enviados por Exedra con el objetivo de hacerse más fuertes.

De un vistazo, se dio cuenta de que todos habían tenido éxito.

Cada demonio frente a ella ahora estaba en la etapa 1.

"Todos lo han hecho muy bien", sonrió Lailah con calidez. "Mi esposo estaría encantado".

Un hombre levantó tímidamente la mano para hacer una pregunta.

"Mi señora, ¿pasó algo mientras estábamos fuera? Nuestra conexión con el señor se ha debilitado un poco y cuando regresamos había rastros de una batalla devastadora". Los labios de Lailah de repente se curvaron hacia arriba en una sonrisa impotente.

"Puedo asegurarle que su señor está bien. Simplemente se dejó llevar un poco en una pelea con su maestra y ahora está descansando".

Todos los demonios sexuales asintieron y dejaron escapar suspiros de alivio simultáneos.

Si algo realmente le hubiera sucedido a su señor mientras ellos estaban ausentes, ¿no sabrían cómo vivir consigo mismos!

Aunque también estaban un poco molestos por no haber podido ver a su maestro envuelto en una gloriosa batalla con sus propios ojos.

"Ustedes tres. Díganle a nuestra señora lo que me dijeron a mí", ordenó Hakon.

Tres demonios dieron un paso adelante, dos súcubos y un íncubo.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Mi señora, estos demonios tienen información sobre los ejércitos que se acercan".

La mirada de Lailah inmediatamente se volvió más seria.

Esta información resultaría vital en la batalla que estaba por venir.

El íncubo fue el primero en hablar.

"Señora Lailah, los fénix están en camino liderando un ejército de alrededor de dos mil. Están viajando por tierra en lo que solo puedo suponer es un esfuerzo por conservar energía. Entre ellos sentí diez guerreros de primera etapa y uno de segunda etapa. El resto parece no haber evolucionado".

Lailah se sorprendió, pero la verdad es que tenía sentido que el fénix viniera aquí.

Su poder había disminuido significativamente en los últimos años, desde que Helios arrasó su continente.

Los dragones y los fénix han estado encerrados en un odio amargo durante siglos.

Como los seres más cercanos a los dragones, en términos de poder mágico y belleza, los fénix creen que son sus iguales.

Para una raza orgullosa como los dragones, no puede haber mayor insulto.

"Es una pena que esté dormido durante la batalla... Me hubiera gustado ver su reacción", pensó Lailah para sus adentros. Sin embargo, olvidó rápidamente su decepción cuando se dio cuenta de que ésta sería una gran oportunidad para obsequiarle a su marido un regalo exquisito.

—Solo espero que ese guerrero de la segunda etapa sea lo suficientemente poderoso... —Lailah pronto volvió a centrar su atención en el íncubo y le dedicó una sonrisa educada, digna de la esposa de un gobernante—. Gracias por la información. Se agradece mucho.

El demonio hizo una profunda reverencia antes de dar un paso atrás, aparentemente tranquilo, pero interiormente eufórico por haber recibido elogios de un miembro de la propia familia del rey.





Una de las súcubos fue la siguiente en hablar y su informe fue aún menos sorprendente que el anterior.

"Mi señora, parece que el ejército de la avaricia también se está moviendo, liderado por el propio señor Mammon".

Saber que un ser de la sexta etapa estaba en camino a su puerta, debería haber horrorizado a Lalilah, pero no fue así por algunas razones.

Por un lado, la llegada de Mammon era esperada, ya que, como rey demonio de la avaricia, busca acaparar todo lo que pueda considerarse valioso para los seres vivos.

Nunca podría resistirse al encanto de algo tan poderoso como un tesoro de grado legendario.

Sin embargo, no era por eso por lo que Lailah no estaba preocupada.

Los reyes demonios tienen un pacto muy sagrado y serio, en el que no pueden luchar entre sí.

Si uno de ellos se enojara y luego matara al otro, debilitaría el poder del grupo en su conjunto, dejándolos susceptibles a ataques de enemigos externos.

Este era un hecho del que nadie en el mundo estaba al tanto, excepto los propios reyes demonios. Pero como Exedra había previsto la aparición de su tío, había dado a sus esposas instrucciones especiales de no entrar en pánico cuando llegara.

Aun así, Lailah agradeció a la súcubo por su informe y sonrió y dio un paso atrás.

Ella informó a los demonios que no había nada de qué preocuparse por Mammon y su ejército y todos se relajaron un poco.

El último del trío dio un paso adelante y Lailah ya podía adivinar de quién se trataba su informe, aunque no entendía por qué parecía estar tan nerviosa.

"Señora Lailah, los humanos son los que están más rezagados, pero parece que el reino cercano ha enviado 5.000 soldados con 500 de etapa uno, veinte de etapa dos y tres comandantes de etapa tres".

Inmediatamente se hizo el silencio entre la multitud.





El conocimiento de que venían múltiples seres de la tercera etapa fue suficiente para desmoralizarlos un poco.

Anteriormente se sentían como si estuvieran en la cima del mundo, con todo el nuevo poder que habían adquirido, pero ahora parecía que todo su esfuerzo terminaría siendo en vano.

Al final, los demonios estaban preocupados por decepcionar a su amo.

Gracias al entrenamiento que habían recibido con Bekka, estos humanos, antes comunes y corrientes, ahora eran guerreros que no temían a la muerte ni a las heridas.

Debido a que la sangre de Exedra los imbuía de un extraño fanatismo, ahora estaban constantemente preocupados por representar adecuadamente a su amo y no hacer nada que pudiera avergonzarlo.

¿Podrían aún luchar de una manera digna de su gran rey?

Lailah estaba a punto de ofrecerles a los abatidos demonios algunas palabras de aliento cuando de repente Hakon se le adelantó.

"Mi señora, ¿puedo hablar?"

—Ah, claro —Lailah asintió, curiosa sobre a dónde podría llegar con esto.

El general rabisu hizo una reverencia respetuosa antes de volverse hacia la multitud con una mirada fulminante.

—Qué idiotas tan patéticos. Pensé que Lord Abbadon ya os había curado de vuestras debilidades humanas, pero parece que estaba equivocado.

De repente, sus ojos se volvieron completamente negros y sin vida, mientras regresaba a su monstruosa forma original.

"Ustedes son demonios. Eso significa que no tienen preocupaciones tontas como '¿y si fracaso?' o '¿y si mis esfuerzos son en vano?'. Sólo tienen que hacer lo que deben hacer, todo lo demás es intrascendente."

Tal vez fue la apariencia amenazante de uno de sus líderes.





O tal vez sus palabras los sacaron de ese mundo de sueños engañosos en el que no habían abandonado del todo su ser.

Cualquiera que haya sido el caso, el hecho es que las palabras de Hakon habían cumplido su propósito de motivar a las masas.

Lailah ahora podía ver una brillante determinación en los ojos de los demonios que antes no había allí.

A pesar de la enorme cantidad de enemigos que se acercaban, Lailah sintió que el futuro iba a ser increíblemente brillante.

-

En ese momento Yara estaba durmiendo como mejor le gustaba.

Acurrucada bajo su amado esposo, mientras se aferraba a su brazo, como si tuviera miedo de que desapareciera nuevamente.

Yara pasó los primeros días alternando entre llorar y mirar obsesivamente.

Finalmente, su turbulenta tormenta de emociones la agotó por completo y simplemente se acostó a su lado, entrando en un sueño profundo.

Había dormido tan bien, que ni siquiera sabía que su nuera había convertido a su hijo en un objeto de grado legendario o que estaban a unos días de ser atacados.

Aunque la llegada inesperada de su padre la molestó, se alegró de poder finalmente convencerlo de que le diera la libertad que merecía.

Después de que Helios se marchara, Yara rápidamente volvió a la cama, con una expresión mareada, antes de caer nuevamente en un plácido sueño.

Mientras Yara dormía felizmente junto a Asmodeus, se perdió por completo la escena de ojos revoloteando durante casi un minuto antes de que sus ojos rojos y negros finalmente se abrieran.

